



masala és barreja d'espècies

masala

Periòdic d'informació, denúncia i crítica social a Ciutat Vella novembre ~ desembre 09 núm.50



50 números
i 9 anys
de premsa canalla

El odio a la prostituta



Pepe Peña

Lo escandaloso participa de los mismos mecanismos que lo publicitario, aunque los fines perseguidos son inversos: galvaniza al ciudadano, pero no con el objetivo de que se enamore de un determinado producto y lo compre, sino de que lo estigmatice. La publicidad obtiene su magnetismo de lo brillante y el escándalo lo obtiene de lo viscoso: los consumidores de la infancia ajena disfrutaban de las emociones más sublimes olisqueando el vicio en las braguetas de los otros, de ahí que los escándalos en los que se ven implicadas prostitutas los electrifican especialmente. Primero una buena dosis de voyeurismo gratis, y de postre, la más absoluta repulsa, exigencias de orden público, contundencia policial.

El pasado 1 de septiembre, el diario *El País* abrió portada con las imágenes escandalosas de algunas prostitutas nigerianas prestando sus servicios sexuales a turistas varios bajo los soportales de la Boquería. Escribo escandalosas porque eso es exactamente lo que buscaba crear *El País*, y lo consiguió. Inmediatamente, los restantes medios de comunicación desencadenaron una auténtica cacería gráfica de africanas en el barrio, destacando en vanguardia del amarillismo casposo -cómo no- La Vanguardia, que publicó 94 noticias y/o artículos de opinión en 30 días en los que calcaron las estrategias discursivas de aquella otra campaña que este mismo periódico encabezó durante el verano de 2005 contra los *incívicos*.

Lo escandaloso ofrece a sus adictos, además, la capacidad para reinterpretar la realidad, dotándola de un nuevo y lujurioso sentido. Hechos

Analizaremos, por su relevancia, las declaraciones de Itziar González, la regidora independiente de Ciutat Vella. Se da la particularidad de que está afiliada al PSC y que fue conocida antes como mediadora de conflictos vecinales ligada a diversos movimientos sociales.

A raíz de la campaña de prensa contra las nigerianas, Itziar González anunciaba el 10 de septiembre en la Vanguardia que apoyaría la reapertura de meublés en ciertas zonas de Ciutat Vella como forma de sacar la prostitución de la calle. Pero declaraba también dos cosas aparentemente contrapuestas: que para acabar con las redes mafiosas apostaba por la regulación de la prostitución y por la actuación policial, que ya había efectuado 28 redadas contra prostitutas sin papeles en lo que va de año.

Aparentemente contrapuestas si nos atenemos a un dato corroborable: las grandes operaciones policiales contra las prostitutas ilegales de los últimos años en Barcelona no sirvieron para combatir a las mafias, sino para reforzarlas -ahí están los inspectores jefes de la UCRIF que ejecutaron las macroredadas de 2006 a 2008, encarcelados o en libertad condicional mientras les llega juicio por robo, soborno, asociación ilícita y obstrucción a la justicia. Pero perfectamente compatibles y lógicas si las miramos desde el punto de vista de, por ejemplo, ANELA, la patronal del trabajo sexual representada por el abogado y presidente del partido neonazi ESPANA 2000, José Luis Roberto. José Luis Roberto lleva años exigiendo la regulación del sector desde dos presupuestos: la prohibición de la prostitución callejera y la expulsión de todas las inmigrantes extracomunitarias, salvo aquellas que sean necesarias para cubrir la demanda de mujeres en los sitios homologados, entendiéndose, en los grandes burdeles de ANELA.

En todo caso, el 8 de octubre, durante una charla sobre El Raval en el CCCB en compañía del arquitecto Oriol Bohigas, Itziar González ya no habló de *meublés* en Ciutat Vella, sino de Benin City, al sur de Nigeria. Lo delirante no es lo que anunció con medias palabras - su proyecto de deportar a las prostitutas nigerianas, recluir a los indigentes europeos en la Zona Franca y reformar el Código Penal para que determinadas faltas



«Pandora» de John William Waterhouse (1896)

Pandora, que significa «la portadora de todos los dones», es la primera mujer en la mitología griega, conocida por poseer y abrir la caja donde residen todos los males

pasen a la categoría de delito- sino los términos en los que lo hizo. Cuando la regidora explicó que uno de sus planes consiste en "enviar", tras hacerles pasar aquí un periodo de formación, a las chicas nigerianas de vuelta a su país, para que trabajen en empresas creadas con fondos humanitarios provenientes de la cooperación internacional que ella les conseguirá -Nigeria por fin convertida en el Nuevo Paraíso Laboral-, incluso un público tan educado como el del CCCB rió con sorna.

La cosa no se quedó ahí. Una operación mediática como la desencadenada el 1 de septiembre, que ha llenado titulares y portadas durante un mes, da para más. El 13 de octubre Jordi Hereu anunciaba, ya sin brumosidades ni sutiles retóricas, que gracias a las gestiones de Itziar González con la fiscal general de Catalunya, el Ayuntamiento ha iniciado las gestiones legales necesarias para que determinadas personas con "conductas nocivas" puedan ser expulsadas por la policía de los ejes comerciales abiertos y de determinados barrios de la ciudad, so pena de incurrir en delito penal. Evidentemente no se refería a los cientos de especuladores, banqueros, empresarios, ejecutivos de multinacionales y funcionarios públicos que han volatizado millones de euros de fondos públicos en los últimos tiempos y que tienen por costumbre pasearse por las zonas vip de las ciudades. Ellos ya se autoexpulsan a sitios como el nuevo Hotel Vela.

Itziar González se presenta como la regidora del patriotismo cívico, "Ciutat Vella es mi partido" proclama orgullosa. Ciutat Vella se convierte así en un ente que hay que dignificar, "recuperar para la ciudadanía" invirtiendo en cultura, definitivamente convertida esta "cultura" en el sello de distinción social de cierta clase media dispuesta a expropiarse, a

Barcelona, ciudad de fábula

El Ayuntamiento de Barcelona como aparato de comunicación

Masala

Generalmente hablamos de medios de comunicación en referencia al conjunto de grandes medios privados o propiedad del Estado que compiten en el mercado de noticias y entretenimiento, sin tener en cuenta que algunas instituciones municipales son por sí solas aparatos de propaganda con niveles de difusión y presencia que, a escala local, son comparables a las de las principales cabeceras de comunicación. Basta señalar, en este sentido, que el Ayuntamiento de Barcelona, además de la propiedad de Barcelona TV (Btv), dispone de una Sociedad Privada Municipal denominada Información y Comunicació de Barcelona, que tiene un presupuesto de 15.915.144 euros, y que el Consorcio de Comunicación Municipal cuenta con 1.413.600 euros. No es casual que, además, el departamento dedicado a «participación ciudadana» se denomine Comunicació Social-Participació Ciutadana. Este tiene asignados 68.981.884 euros en el presupuesto municipal de 2009.

Más allá de las partidas financieras en materia de comunicación y publicidad o propaganda, el actual modelo de gestión municipal convierte cada una de sus partes y de sus mecanismos de gobierno en parte de una aplastante maquinaria de comunicación. La propia Guardia Urbana es a menudo utilizada como una transmisora de mensajes a los medios y a la población en general, mucho más eficaz que una campaña o una rueda de prensa. De otra manera, los aparentes procesos de participación -como el del Palau de la Música este año-, los planes de Acción Municipal y de Distrito, la actual campaña de ideas para la reforma de la Diagonal, o el pasado proceso de la Plaça de la Gardunya; todos ellos están tan invadidos de publicidad como ausentes de mecanismos de decisión real.

En este sentido, un ayuntamiento es más que un medio de comunicación pero merece ser considerado como un medio de comunicación más; como un sujeto capaz de construir una determinada percepción de la realidad, capaz de dibujar estereotipos y provocar deseos y, al contrario, de señalar monstruos y alimentar odios. En este caso, concebir la ciudad, su nombre, sus calles, incluso sus habitantes, como un producto de mercado, necesariamente conduce a idealizarla y simplificarla, y, con ello, a delimitar las amenazas que hacen sombra sobre esa obsesión publicitaria y publicista. La Ordenanza Cívica es un ejemplo de la manera en que una institución construye un discurso y un lenguaje, una forma de tratar la realidad, con efectos similares a los de un periódico o un programa radiofónico. En ella se traza un abanico interminable de enemigos públicos, donde los rasgos y las prácticas de la miseria son representadas como una amenaza a la libertad, la movilidad, la higiene, la moral pública y la seguridad: «formas de mendicidad insistente, intrusiva o agresiva, así como organizada», «preservar a los menores de la exhibición de prácticas de oferta y solicitud de servicios sexuales y [...] evitar problemas de vialidad en lugares de tránsito público», «la venta ambulante de cualquier tipo de alimentos, bebidas y otros productos», «utilizar los bancos y los asientos públicos para usos diferentes a los cuales están destinados», «limpiarse o bañarse en las fuentes, los lagos o similares» o «lavar ropa en las fuentes, los estanques, las duchas o similares».

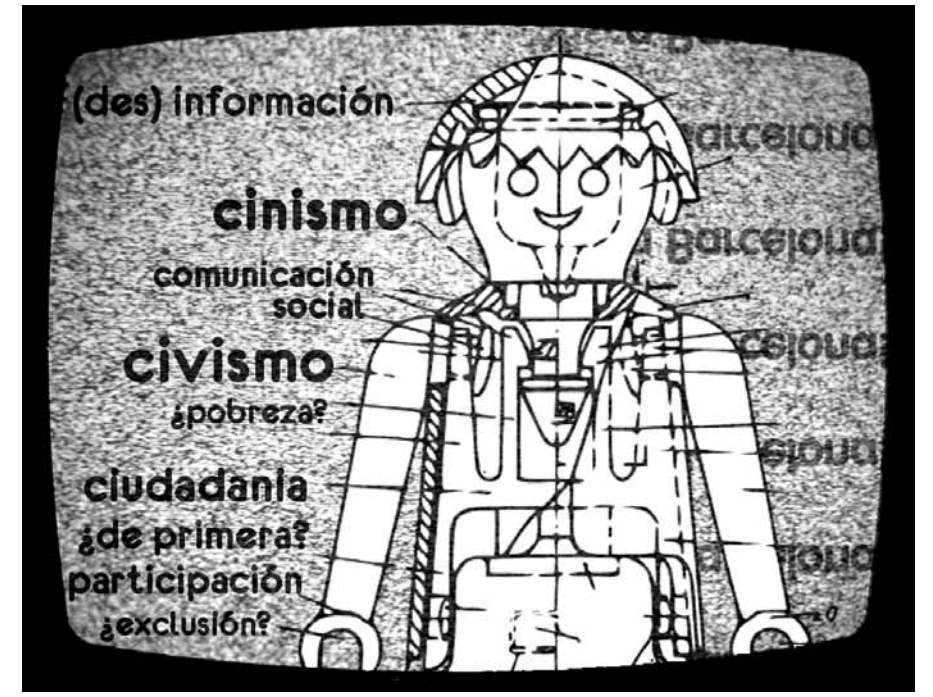


Ilustración / Nilska

De la misma manera que elaboran perfiles delictivos, los departamentos de imagen y participación municipales persiguen el retrato robot de un ciudadano neutro, colaborador y razonablemente crítico, ajustado a una visión radicalmente utópica, delineada en campañas como la de ViscaBarcelona

La conducta de los miserables se convierte en la contraimagen de ese fantasma en construcción permanente que en 1992 era el Voluntario y que hoy es el superhéroe participativo y cívico, caricaturizado en una cartelera de forzados voladores que luchan contra collitas de cigarro; acertadísimo retrato de la ética de Planyobil y plástico duro promovida por la fiebre cívica de estos años. De la misma manera que elaboran perfiles delictivos, los departamentos de imagen y participación municipales persiguen el retrato robot de un ciudadano neutro, colaborador y razonablemente crítico, ajustado a una visión radicalmente utópica, delineada en campañas como la de ViscaBarcelona: «Visc a una ciutat que em fa feliç, que m'estima, que mai dorm, que té tot el que necessita. Visc a una ciutat participativa».

Esta campaña no es, además, ajena a los intereses políticos de quienes hoy detentan el poder municipal; una izquierda institucional liderada por el PSC, que ha hecho de la participación política una señal de identidad ideológica, y de su imposibilidad una señal de identidad práctica. Un trabajo todavía inédito sobre el turismo en Barcelona señala que el contenido y la estética de «ViscaBarcelona», además de haber sufrido un cambio respecto a otras campañas anteriores, responden a los intereses políticos del actual equipo de gobierno: «Sólo uno de los personajes tiene acento extranjero (la chica "artista") y sólo una habla castellano (la que nombra el Sónar). Todos y todas son fenotípicamente blancos. Estos hechos nos podrían hacer pensar que la campaña huye de la antigua tendencia mediática a celebrar la multiculturalidad de la ciudad, y está más enfocada a vanagloriarse de la vertiente más próxima y local de ésta, quizá recuperando los valores "de toda la vida", pero revisándolos. Eso

HERBOLARI FARRAN

Plantas medicinals i aromàtiques
Espècies * Tes * Cafes * Mels
Complements dietètics
Caramels * Cosmètica natural
Fruïta seca * Cereals i llegums
Cafeteria i Teteria * Llibres i revistes

Pl. Reial 18
Tel./Fax: 933042005
08002
Barcelona

Ptge. Bacardí 1
Tel: 933017839
08002
Barcelona

LAPSUS

ESPECTACLES
93 310 60 95 / 620 997 452
info@lapsusespectacles.com
www.lapsusespectacles.com

Telefons: 93-310-60-95/ 620997452
Info@lapsusespectacles.com
www.lapsusespectacles.com

BASERRI TABERNA

5 pintxos + 1 zurito **6€**

Menús especials, txuletó de bou, pintxos...

c/ CORREU VELL 4. Tel. 932683296
www.baserri.org

filferro

aire fresc a la Barceloneta

c/Sant Carles 29
Barceloneta
Tel. 932219836
filferro@hotmail.com

obert de 10h a 0.00h
dilluns tancat

Un racó d'Euskal Herria a Barcelona

euskal etxea
centre cultural barcelona
Pl. Montcada 1-3. Entrada per Arc de Sant Vicenç
www.euskaletxeak.org | blog.euskaletxeak.org

30 años

Estem a darrera del restaurant

الإعلام و الهجرة

الرأي العام وسياسة الهجرة



Vinyeta de Toni Batllori extreta de la revista *Mugak*, número 38

Aziz Baha
 إن تواجدها ما يزيد عن أربعة ملايين ونصف مهاجر و مهاجرة اليوم في الدولة الإسبانية حقيقة جديدة أثرت و لازالت تؤثر على هذا المجتمع في حياته اليومية ثقافيا و اجتماعيا و اقتصاديا و سياسيا. لهذا ظلت هذه الفئة من المواطنين و

المواطنات عنصرا جدا حاضرا في وسائل الاعلام بشتى أنواعها. الوظيفة الملقاة على عاتق الصحافة، لما تخول لها الأعراف من حرية و نزاهة و استقلال، هو توعية الرأي العام و كسبه ثقافة التضامن و الحقوق و المساوات و العدالة. لكن إعلام اليوم رغم كون جانب منه يخدم اندماج المواطنين الجدد كما تؤكد دراسات ميدانية هنا بكاتالونيا (مرصد الهجرة بكطالونيا) فوضعيته المبنية على أساس خدمة إيدولوجية معينة ومصالح اقتصادية و اجتماعية و سياسية ما، تؤثر في مخطط صياغة الخبر من الإنتقاء إلى التقديم، و تجعله يخلف الموعد على الأقل في مجال الهجرة مما ساهم في انتشار العنصرية و التهميش و الأفكار المغلوطة و رفض المواطنين و المواطنات الجدد.

أما عند الحديث عن الأبعاد و الأسباب فلا يشكل موضوع الهجرة في شقها السري و العلني في وسائل الإعلام هنا مدخلا أساسيا للحديث عن الديمقراطية، ورصد التحولات السوسيو-اقتصادية و الفسائنية التي يعيشها المواطنون خاصة تحت وطأة العولمة، فيكتفي بما هو سطحي و مصلحي و إيجابي-سلبي، يتضح هذا في البيانات و الأرقام و النسب المحصلة من طرف المهارين لصالح صندوق الضمان الإجتماعي، لصالح النمو الديموغرافي، لصالح الناتج الداخلي الخام... هذا أسلوب يحرص نظرة الآخرين إلى الأشخاص المهاجرين في المرودودة و المنفعية بعيدا دون اعتبارهم أشخاص و طرف من المجتمع يستلزمون حقوقا و كرامة في كل تساوي.

لغهم كيفية و مدى مفعول الخبر على الجمهور لا بد من التذكير بأن كل خبر إعلامي يتكون من العمق و الصيغة. يراد بالعمق الموضوع و المحتوى، أما الصيغة فهي شكل شرح الخبر و كتابة للظرفية كذلك تأثيرها في هذا المفعول. ينقل لنا الإعلام الإسباني و الكطلوني، حاليا، من ناحية المضمون، في ما يخص الهجرة، تنوعا كبيرا من المواضيع: الأحداث، الحدود، سياسة الهجرة، الإحصائيات، القاصرون المهاجرون... لكن يلاحظ غلو في مواضيع حساسة مما يكرس صورة السلبية في عقلية المواطنين عن الهجرة. كالتعاطي المعتمد عند وصول المهاجرين السريين إلى الحدود الإسبانية، مثلا: "...وصلا مهاجرين ميتين إلى تينيري في على متن زورق من 55 شخصا..." (أروبا بريس، 5-3-2008). يتخذ الإعلام الإسباني و الأروبي عموما من

أما عند الحديث عن الأبعاد و الأسباب فلا يشكل موضوع الهجرة في شقها السري و العلني في وسائل الإعلام هنا مدخلا أساسيا للحديث عن الديمقراطية، ورصد التحولات السوسيو-اقتصادية و الفسائنية التي يعيشها المواطنون خاصة تحت وطأة العولمة، فيكتفي بما هو سطحي و مصلحي و إيجابي-سلبي، يتضح هذا في البيانات و الأرقام و النسب المحصلة من طرف المهارين لصالح صندوق الضمان الإجتماعي، لصالح النمو الديموغرافي، لصالح الناتج الداخلي الخام... هذا أسلوب يحرص نظرة الآخرين إلى الأشخاص المهاجرين في المرودودة و المنفعية بعيدا دون اعتبارهم أشخاص و طرف من المجتمع يستلزمون حقوقا و كرامة في كل تساوي. اعتماد المعالجة السطحية للظاهرة و اختزال مبرراتها و دوافعها و عواقبها في مصطلحين وفكرتين أساسيتين هما الوهم والموت. أضف إلى ذلك شح في توظيف أشكال التحرير الصحفي وبخاصة في مادة الرأي (مقال التحليل مثلا)

Prostitució sense papers, doble vulnerabilitat

Cristina Fernández
 Coautora del llibre "Los pasos (In)visibles de la prostitución. Estigma, persecución y vulneración de derechos de las trabajadoras sexuales en Barcelona", Virus editorial, 2007

La publicació de diverses fotografies al diari *El País* amb imatges de sexe explícit als porxos del mercat de la Boqueria ha tornat a posar sobre la taula les polèmiques sobre la prostitució al carrer, les problemàtiques que viuen els veïns de Ciutat Vella i la resposta de les administracions davant el fenomen. També s'ha esmentat el fet que les treballadores sexuals que darrerament es troben als voltants de la Rambla són "la majoria, extracomunitàries sense papers" (*El País*, 03/09/09) i la "degradació" que suposa per a la ciutat la visibilitat de la prostitució.

La majoria dels titulars de premsa tracten les prostitutes com a culpables de la degradació de determinats barris, relacions amb el tràfic de drogues i la inseguretat ciutadana o com a víctimes coaccionades per màfies i proxenetes, però mai se les contempla com a dones que viuen d'un treball estigmatitzat socialment, pateixen discriminacions i són perseguides, especialment quan són immigrants. I el més important és que, com veurem a continuació, de vegades aquests titulars impliquen una intervenció repressiva de les institucions contra les treballadores sexuals.

Si bé només un petit percentatge de dones migrants es dedica a la prostitució, és cert que un gran nombre de les dones que ofereixen serveis sexuals als carrers de Barcelona són immigrants. Les limitacions d'accés al mercat laboral imposades per una llei d'estrangeria restrictiva i pensada en masculí, i les condicions de treball de les feines majoritàriament ocupades per dones migrants, com ara tasques de cura, servei domèstic, etc. (normalment realitzades sense contracte), impliquen que aquestes tinguin grans dificultats per obtenir un permís de residència i treball de manera autònoma. El fet d'estar "sense papers" restringeix el seu ventall de possibilitats laborals i els seus drets com a ciutadanes. En aquest context, la prostitució s'ha d'entendre com una estratègia que algunes dones utilitzen per a viure en un món ple de desigualtats, però que sovint constitueix un cercle viciós que els impedeix sortir de la vulnerabilitat que suposa estar "sense papers" i les exposa als controls i la persecució policials.

La prostitució al carrer és un fenomen complex i conflictiu en diversos àmbits socials. L'exposició pública de la prostitució al carrer (en contraposició a la "invisibilitat" de la prostitució en locals d'altern o pisos) impedeix que es pugui ignorar la seva existència. Els darrers anys la diver-



Il·lustració / Leo

La utilització dels controls d'estrangeria com un dispositiu de gestió de l'ordre públic per a treure les treballadores sexuals del carrer i sufocar pressions veïnals i de l'oposició és una acció totalment injustificada i il·legítima

La prostitució al carrer és un fenomen complex i conflictiu en diversos àmbits socials. L'exposició pública de la prostitució al carrer (en contraposició a la "invisibilitat" de la prostitució en locals d'altern o pisos) impedeix que es pugui ignorar la seva existència

La possibilitat de detenir, internar i expulsar els estrangers per la seva situació irregular (o per altres motius d'expulsió com ara el fet de ser considerada una amenaça per a l'ordre públic) permet fer "desaparèixer", amb gran discrecionalitat, les treballadores sexuals de l'espai públic on puguin molestar tant els veïns com els interessos turístics o econòmics de la ciutat.

Un altre exemple de la utilització desmesurada dels controls d'estrangeria el trobem en els dispositius especials desplegats el passat mes de setembre després de la polèmica iniciada amb les fotografies publicades pel diari *El País*. En aquest cas la Guàrdia Urbana va entregar a la Policia Nacional 683 treballadores sexuals en situació irregular per tal de que se'ls iniciés un procediment d'expulsió (*El País*, 03/09/2009). Tot i que la majoria d'aquestes dones finalment no van ser expulsades, van patir la detenció policial per motius il·legítics.

Com s'ha dit més amunt, la llei d'estrangeria preveu l'internament exclusivament com a mesura cautelar per assegurar l'expulsió. La utilització dels controls d'estrangeria com un dispositiu de gestió de l'ordre públic per a treure les treballadores sexuals del carrer i sufocar pressions veïnals i de l'oposició és una acció totalment injustificada i il·legítima. És una mesura que suposa la instrumentalització de les treballadores sexuals i que pot acabar suposant la seva privació de llibertat; per tant, no pot ser utilitzada pels Ajuntaments per "resoldre" un problema de diferent naturalesa com és la prostitució al carrer.

Però quan els mitjans de comunicació revifem la polèmica (mitjançant titulars de premsa, reportatges televisius o la recent publicació de fotografies), les institucions locals reaccionen prometen intervencions contundents i efectives per "solucionar el problema". I consecutivament, es despleguen redades conjuntes de la Guàrdia Urbana i la Policia Nacional, per motius d'estrangeria, o dels Mossos d'Esquadra, en operacions contra el proxenetisme o antidrogues. El seu resultat acostuma a ser la detenció de nombroses treballadores sexuals pel fet de trobar-se en situació administrativa irregular; per tant, una "eliminació immediata del problema" que permet presentar l'eficàcia de l'administració als mitjans de comunicació i així calmar les pressions polítiques i veïnals.

Per exemple, el 2006, després de les protestes de 200 veïns contra la prostitució a Sant Antoni (*El Periódico*, 14/11/2006), la Policia i la Guàrdia Urbana van realitzar una batuda contra l'exploració de dones per a la prostitució al Raval que va acabar amb 110 detencions entre prostitutes i persones acusades de proxenetisme, a 47 de les quals es va obrir un expedient per permanència il·legal a Espanya (*El Periódico*, 16/11/2006).

LLIBRERIA RODÉS
 Compra i venda de llibres antics i revistes, gravats i postals
 Carrer dels Banys Nous 8. 08002 Barcelona. Tel: 933181389

CASA ALMIRANTE
 Joaquín Costa, 33 - 08001 BCN

Laia Serra Perelló
 Advocada
 Penal general i antirepressiu
 Habitatge Lloguers, mobbing, okupació
 Roger de Llúria, 96, pral. 1 - 08009 Barcelona
 Mob. 696 520000 Tlf. 93 4587092 Fax. 93 4761444

VISIONES DE RESISTENCIA
JORNADAS DE SENSIBILIZACIÓN
 VIERNES 27 DE NOVIEMBRE DESDE LAS 19.00
 EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA PASÉ DE DOCUMENTAL
 PRESENTACIÓN DE WEB DJ JUM
 SÁBADO 28 DE NOVIEMBRE DESDE LAS 10.30
 TALLERES CHARLAS CON FORNENTES MEXICANOS Y ARGENTINOS
 CENA MEXICANA CONCIERTO DE FORRO AFILADO
 RAI
 C/ CARDERS, 12 PRINCIPAL METRO JAUME I (L4)
PROGRAMACIÓN EN: www.visionesderesistencia.org



Mujeres de vida alegre, años terriblemente tristes

Julia Peiró

De la prostitución se ha escrito mucho y siempre, o casi siempre, con una falta tan absoluta de información como de imparcialidad. Cada uno ha arrimado el ascua a sus deseos e intereses, siempre los mismos, es decir: condenándola desde la moral más patética y trasnochada, o aprovechando el tirón del morbo para cocer una sarta de tópicos que sólo pretenden vender o publicitarse. Pero nadie, o casi nadie, la ha tratado con generosidad, ni la ha analizado como una simple pieza más del abigarrado puzle que conforma la sociedad, ayer, hoy y siempre.

Y cuando hablamos de la prostitución más humilde, la de los bajos fondos, y sobre todo si hablamos del Barrio Chino, escenario de las mayores truculencias pseudoliterarias que se han escrito sobre Barcelona, ¡ah!, entonces los tópicos se multiplican. El barrio más marginado es, por supuesto, el terreno mejor abonado para describir los terribles años de la posguerra española, prostitución incluida, y hacer saltar las lágrimas a cualquier corazón sensible.

Es de una evidencia meridiana que la victoria fascista supuso, en todos los ámbitos del país, un retroceso de decenas de años: las conquistas sociales, los avances del movimiento feminista, que se habían iniciado tímidamente en las postrimerías del siglo anterior, la modernidad, en una palabra, se fueron de golpe al garete. De nuevo se empezaba de cero y bajo el terror de unas autoridades tan victoriosas como criminales. En esa situación, hablar de marginados, y aplicarla en especial al mundo de la prostitución, es un eufemismo; en los barrios pobres, y más en los míseros, marginados eran todos. Si buscamos la verdad y nos dejamos de orepelas literarias, veremos de inmediato que para las muchachas que vivían de su cuerpo esos no fueron años peores que para los demás. No se llevaron la peor parte, y con ello no quiero pasar un velo sobre sus penurias, que también fueron muchas.

Como las leyes de la época no permitían a una mujer, fuera menor o mayor de edad, comprar o alquilar un piso, ni abrir una cuenta corriente en un banco sin el consentimiento de su padre o de su marido, vivían de realquiladas en pisos, por lo general sencillos pero honorables, donde no podían subir clientes ni amigos, y trabajaban en pensiones o en pisos más o menos secretos

A grandes rasgos, les leyes franquistas pasaron de la prohibición del negocio sexual de los primeros días a una inmediata tolerancia, para llegar a los años lujuriosos de la flota americana (de 1951 a 1956), en que un buen número de chicas se forraron (sobre todo las que eran delgadas, pero con mucho pecho, las dos obsesiones de los marines); y de pronto, en 1956, llegó la prohibición oficial de su ejercicio, con una parafernalia de clausuras de locales, para que quedara muy claro que la orden (qué palabra para el franquis-

mo, su obsesión: ¡la orden!, ¡el orden!) iba a cumplirse a rajatabla y para siempre; aunque enseguida se hizo la vista gorda y, con unos cambios discretos de maquillaje, se permitió que todo siguiera igual, y así hasta la muerte del dictador y algunos años de propina. La señora Rius, hoy la "madame" más famosa de Barcelona y posiblemente de España entera, me ha contado muchas anécdotas sobre esa época que siguió a la gran prohibición, pues precisamente se corresponde a sus inicios en el oficio, aunque en la "casa" más lujosa de la ciudad, situada en la calle San Mario, y así lo cuento en un libro, "La señora Rius de moral distraída". Con amigos en la policía se ejercía con toda normalidad, e incluso una de las casas de citas más importantes, la favorita del pintor Dalí, estaba en la calle Copérnico-Muntaner, enfrente mismo de la comisaría de policía del distrito. Algo ocurriría sobre el año

A grandes rasgos, les leyes franquistas pasaron de la prohibición del negocio sexual de los primeros días a una inmediata tolerancia, para llegar a los años lujuriosos de la flota americana (1951 a 1956)

67, porque desde Madrid llegó la orden de cerrar todas las casas de citas. Pero las chicas no pararon de trabajar, ese es un oficio sin crisis; se multiplicaron los pisos particulares y los *meublés* (en realidad, hotelitos discretos, exclusivamente para parejas hetero, sin que se practique en ellos comercio alguno, al margen del pago de la habitación) no paraban, día y noche, hasta que los cerraron también, pero ya en 1972 (¿pero no quedamos con que la prostitución, sus pompas y sus obras estaban prohibidas desde 1956?), y no volvieron a abrir hasta un año después del gran óbito, que (me permito recordarlo a los olvidadizos) se produjo en noviembre de 1975, fecha que los elaboradores de champán recuerdan con especial regocijo, pues agotaron las existencias.

En realidad, muchos puntos oscuros sobre la aplicación de la ley se explican por la sibilina manera de actuar del régimen: para mantener su imagen impoluta y bien lavada, la aplicación la ponía en manos de los gobernadores civiles, que ejercían su derecho según criterio, con lo cual, comparando la situación de Sevilla o de Madrid, por poner dos ejemplos, con la de Barcelona, aquí vivíamos una tolerancia que alucinaba a los foráneos y desesperaba a las mentes biempensantes. Aunque, al margen de los gobiernos civiles, grupos de incontrolados muy controlados, organizados y fieles, actuaban a su antojo y aplicaban su propia ley de caza de brujas (la verdadera cara del régimen). Esos grupos sólo saltaron a la luz pública de manera notoria tras la muerte de Franco, pero llevaban sembrando su particular terror a lo largo de cuarenta años.

Pero tanto en los años de legalidad (que en realidad no era legalidad, sino alegaldad, o mejor, tolerancia, y según el día), como en los años de prohibición, en el fondo la misma cosa, las profesionales del amor (curioso término), y sobre todo las jóvenes o las aún apetecibles, gracias al oficio gozaban de una independencia y unas comodidades vedadas a la mayoría de chicas de su edad, vistas las carencias y dificultades de la época; su mayor

problema era personal: casi todas procedían de clases muy humildes, muy baqueteadas por la Iglesia, eterna bestia negra, y creían vivir en pecado permanente y con un pie en el infierno; pero, superada esa imbecilidad, no tenían otros problemas que los chulos y los embarazos no deseados. Como las leyes de la época no permitían a una mujer, fuera menor o mayor de edad, comprar o alquilar un piso, ni abrir una cuenta corriente en un banco sin el consentimiento de su padre o de su marido, vivían de realquiladas en pisos, por lo general sencillos pero honorables, donde no podían subir clientes ni amigos, y trabajaban en pensiones o en pisos más o menos secretos. De cara a la sociedad, la mayoría se tapaba con el manto del arte, que daba para mucho, o de un oficio muy de mujeres, como peluquera o modista. En cualquier caso, como el régimen necesitaba demostrar en todo momento el orgullo de la raza, el machismo estaba más que bien visto, y a las chicas les era fácil conseguir que cualquier autoridad, y las había a docenas y de todos los niveles, las protegiera a cambio de favores, moneda muy corriente en la época. Ni siquiera era necesario que fueran policías, o guardias o grises, o urbanos, cualquier elemento que hubiera luchado en el ejército vencedor recibía todo tipo de prebendas, y podían permitirse ofrecer garantías a esas "pobres descarriadas". Aunque en esos años, garantías, garantías, no las tenía nadie, fuera prostituta, maestra o estudiante, que en todo momento estaban al paio de sufrir las iras de cualquier mano negra con credenciales, y ya no digo uniforme, y verse en una mazmorra sin saber por qué.

No he hecho referencia alguna a las pobres mujeres de edades avanzadas o de físicos degradados que aún ejercían el viejo oficio, ya casi menos viejo que ellas mismas, en los rincones más míseros, cobrando unos céntimos, tal vez una peseta, por un trabajo manual que les permitiera comer un día más. Terrible sí, pero su situación era la misma, exactamente la misma, que la de tantas y tantos, hombres y mujeres, que la guerra y sus secuelas convirtieron en despojos vivos, y sin siquiera zapatos que calzarse, se envolvían los pies en papeles de periódico. ¿Su oficio? ¿Quién habla de oficios? Su oficio era sólo la miseria.

Pero si hablamos de sexo, quienes se llevaron la peor parte, la violencia más gratuita y brutal, fueron, y con mucho, los homosexuales. Eran delincuentes sólo por su inclinación, la policía les fichaba como tales, y cualquier ciudadano que gozara del calificativo de adicto al régimen, una auténtica patente de corso, podía detenerlo o hacerlo detener, e insultarlo, vejearlo, maltratarlo, agredirlo, apalearlo: todo era lícito contra un homosexual, no se necesitaban mayores explicaciones. Como tantas chicas de vida alegre, algunos buscaron el refugio del artis-



Fotografía de la Señora Rius, antes Lydia, en los años 60

teo, lo que les permitía, en principio, pasear sin tanto disimulo su condición. Aunque siempre caminando en el filo del cuchillo. Un artista popular, y vecino del hoy Raval, antes Chino, Carmen (antes Miguel) de Mairena, me lo contaba así: "No era necesario que hicieras nada para que te detuvieran. Estabas sentado en un bar con unos amigos, hablando tranquilamente, cuando pasaba un poli que os miraba con mal ojo, y era suficiente: os detenía a todos, todos a la cárcel. Me encerraron un montón de veces; los vecinos pensarían: ¡Qué sinvergüenza debe de ser ese, tantas veces en la cárcel!, y te juro por mi madre que yo soy incapaz de robar un céntimo o de hacerle daño a una mosca".



Fotografía de Juan Colom de una prostituta del Raval en 1963. Extraída del libro *Izas, rabizas y colipoterras*



masala
masala és barreja d'espècies

Masala no és la veu de cap entitat, ONG, secta o partit
Podeu col·laborar amb articles, dibuixos, notícies, fotografies, poesies, entrevistes i en la distribució
8000 exemplars repartits entre comerços, associacions, centres cívics i socials, biblioteques...

Telèfon de contacte: 935113965
masala@ravalnet.org
Ens pots trobar tots els divendres de 17 a 21h a El Lokal (C/de la Cera 1 bis)

Masala només es fa responsable dels articles firmats com Masala



Aquesta edició s'ha tancat l'1 de novembre de 2009

